



Ficha Electoral

MALI

Elecciones presidenciales, 28 de julio y 11 de agosto 2013

David Nievas
(Observación *in situ*)

Fecha de publicación: 30/09/2013
Revisión científica de: Rafael Bustos

Esta misión de observación ha sido posible gracias a la subvención concedido por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) al Observatorio Electoral.



Observatorio Político y Electoral del Mundo Árabe y Musulmán

Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos

Universidad Autónoma de Madrid

www.opemam.org

ISSN: en trámite

Antecedentes de las elecciones

El 28 de julio y el 11 de agosto Mali celebraba elecciones presidenciales después de un largo periodo de crisis. El gobierno interino ya no tenía legitimidad ni liderazgo para seguir gestionando el país y, como estaba establecido en la hoja de ruta para salir de la crisis aprobada por la Asamblea Nacional en enero de 2013, se encargó de la organización de estas elecciones presidenciales.

Estos comicios han sido excepcionales por el contexto en el que el país está sumido desde el 17 de enero de 2012, cuando estalló la rebelión armada tuareg en el norte del país. Tres meses más tarde, el golpe de Estado protagonizado por una serie de jóvenes militares derrocó al presidente Amadú Tumani Turé (ATT) a pocas semanas de las presidenciales que debían haber dado su sustituto en la jefatura del Estado. La crisis institucional dio paso a un descontrol en el ejército que permitió a los grupos rebeldes conquistar la mitad norte del país y proclamar la independencia de lo que llaman Azawad. Los grupos yihadistas e islamistas armados presentes en la región y que participaron en la ofensiva terminaron por sustituir a los rebeldes secesionistas en el control de los principales enclaves y ocuparon el norte de Mali durante cerca de 10 meses. El ataque de estos grupos al centro del país en enero de 2013 obligó al presidente interino, Diounounda Traoré, a pedir ayuda militar a Francia y a la ONU, invitando así a una intervención militar francesa y africana que detuvo la ofensiva y expulsó a la mayoría de los grupos armados (operación Serval y MINUSMA, respectivamente).

Bajo estas circunstancias excepcionales, Mali ha organizado unas elecciones presidenciales cuya preparación ha sido polémica. Las fechas escogidas han caído poco tiempo después del final de las principales operaciones antiterroristas y ha dado poco margen a la administración para reocupar todo el territorio y el regreso de cerca de 500.000 de desplazados y refugiados malienses a sus casas no se ha completado. La preparación técnica y logística del proceso electoral ha incurrido en imperfecciones y deficiencias que podían originar disturbios y contestaciones de los resultados electorales.

Mali necesitaba la devolución de la legitimidad a un poder político salido de las urnas que recupere las riendas del país y que tome las decisiones difíciles con el respaldo de la población. La resolución del conflicto en el norte con las facciones tuaregs y la devolución de la seguridad al territorio nacional, además de la estabilización del Estado, requieren un liderazgo político legítimo y claro que el sufragio de la población maliense tiene la capacidad de ofrecer.

Indicadores cuantitativos de democracia

Mali presentaba los siguientes indicadores cuantitativos de democracia antes de estas elecciones:

Medida	Nombre y año del informe o base de datos	Institución	Indicador	Puntuación, Ranking y Clasificación
Derechos políticos y libertades	Freedom House 2013	Freedom House (FH)	PR: derechos políticos CL: libertades civiles	PR: 5, CL: 7 (Escala de 1 libre a 7 no libre) Clasif: No libre
Grado de	Vanhanen's Index	Peace Research	Part.: participación	Part.: 9,7, máx. 70

democracia de las elecciones previas	of Democracy 2003 (referido a datos de 2002)	Institute of Oslo (PRIO) and Tatu Vanhanen	Comp.:competición ID: indicador sintético (Mínimo democrático conjunto: ID: 5, Part.: 10, Comp.: 30)	Comp.: 35, máx. 70 ID: 3,4 máx. 49 Clasificación de las elecciones: No democráticas
Consolidación de instituciones democráticas y autoritarias	Polity IV 2012	Center for International Deveolpment and Conflict Management, Univ. Of Maryland	Democracy: consolidación instituciones democráticas Autocracy: consolidación autoritaria Polity: síntesis de ambas	Democracy: -77 Autocracy: -77 Polity: +/-: -77 (Escala de +10, muy democrático a -10, muy autoritario) Clasificación: Interrupción de soberanía
Percepción de la corrupción	Transparency International Corruption Perception Index 2012	Transparency International (TI)	TICPI: percepción de la corrupción	TCPI: 34 ptos sobre 100, (escala de 1 muy corrupto a 100 nada corrupto) Ránking: 105 de 183 países
Manejo del cambio político y económico	Bertelsmann Transformation Index (BTI) 2012	Bertelsmann Foundation	MI: Management Index, calidad de gestión del cambio	MI: 6,2 ptos sobre 10, Ránking: 25 de 128 países Clasificación: Manejo débil
Democracia, incluyendo status de la prensa y corrupción	World Audit Democracy dic. 2012	World Audit	World Democracy Ranking: incluye libertades, prensa y corrupción	World Democracy Ránking: 43 de 150 países, 3a división de 4

Definición del sistema electoral y de partidos

Según la Constitución, el país posee un sistema semi-presidencial en el que el Presidente es el Jefe del Estado. Las elecciones presidenciales en Mali están definidas en el art. 30 como un sistema mayoritario de circunscripción única a dos rondas (TRS – *Two Rounds System*) con sufragio universal directo. En caso de que un candidato obtenga en la primera ronda más del 50% de los votos válidos se le declara ganador y no es necesaria la segunda ronda. Desde 1992, el presidente es elegido por un periodo de 5 años y tiene la posibilidad de presentarse a una única reelección. En caso de que ningún candidato se imponga en primera ronda, los dos primeros candidatos pasan a disputarse la presidencia dos semanas más tarde bajo el mismo sistema mayoritario.

El sistema de partidos es un sistema multipartidista, pero muy fragmentado con una alta dispersión del voto. Asimismo, es un sistema de partidos personalistas. Los principales candidatos provienen del histórico partido ADEMA-PASJ (Alianza por la Democracia en Mali-Partido Africano por la Solidaridad y la Justicia). En el inicio del nuevo milenio, personalidades importantes del partido lo abandonaron y fundaron sus propias formaciones que hoy dominan la escena política. Todos los partidos en liza, salvo ADEMA, han sido creados por el propio

candidato a las presidenciales. Por lo general, los candidatos no representan los intereses de una etnia o confesión religiosa particular y tampoco existe un voto étnico ni regional.

Impacto de la fórmula electoral y del tamaño de la circunscripción en las elecciones

Según el art. 153 de la Ley Electoral, para la elección del Presidente de la República la circunscripción es única, equivalente al territorio nacional y a los malienses en el exterior. Por lo tanto, en estas elecciones la fórmula electoral no es importante precisamente por ser de una única circunscripción.

Resultados electorales

Los votos obtenidos por los candidatos en la primera vuelta han sido los siguientes¹:

	Candidato	Partido político	Número de votos	Porcentaje
1	Ibrahim Boubacar KEITA (IBK)	RPM	1.175.769	39,79%
2	Soumaila CISSÉ	URD	582.127	19,70%
3	Dramane DEMBELE	ADEMA	286.929	9,71%
4	Modibo SIDIBE	FARE	146.839	4,97%
5	Housseiny GUINDO	CODEM	140.345	4,75%
6	Oumar MARIKO	SADI	75.875	2,57%
7	Choguel Kokalla MAIGA	MPR	69.767	2,36%
8	Cheick Modibo DIARRA	RDM	63.320	2,14%
9	Jeamille BITTAR	UMAM	52.216	1,77%
10	Mountaga TALL	CNID	45.384	1,54%
11	Moussa MARA	YELEMA	45.227	1,53%
12	Mamadou Bakary SANGARE	CDS	31.803	1,08%
13	Soumana SAKO	CNAS	26.524	0,90%
14	Oumar Ibrahim TOURE	APR	25.235	0,85%
15	HAIDARA Aichata Cissé	-	22.274	0,75%
16	Yéah SAMAKE	PACP	17.007	0,58%
17	Hamed SOW	RTD	16.763	0,57%
18	Konimba SIDIBE	MDC	16.780	0,57%
19	Racine Seydou THIAM	CAP	16.153	0,55%
20	Oumane Ben Fana TRAORE	-	15.640	0,53%
21	Oumar Bourri TOURE	-	15.738	0,53%
22	Cheick KEITA	UDA	14.623	0,49%
23	Siaka DIARRA	UFD	14.281	0,48%
24	Youssef Cisse	-	12.258	0,41%
25	Cheick Boucadry TRAORE	CARE	9.177	0,31%
26	Sibiri KOUMARE	SIRA	9.051	0,31%
27	Alhousseini Abba MAIGA	PANAFRIK	8.159	0,28%

Teniendo en cuenta la situación de golpe, no cabe una distinción clara entre gobierno y oposición. En azul se indican los partidos y candidatos del frente FDR (Front du Refus) que han llamado a votar por el candidato Soumaila Cissé en la segunda ronda. En rojo, los partidos y candidatos que finalmente han apoyado a Ibrahim Boubacar Keita (IBK). En negro, el candidato que no ha dado

¹ Arret n°2013-05/CC-EP du 7 Aout 2013 portant proclamation des résultats définitifs du premier tour de l'élection du président de la République (Scrutin du 28 juillet 2013), http://www.cc.insti.ml/voir_actu.aspx?lactu=47

consigna de voto. Fuera queda Tiebilé Dramé, el candidato del PARENA que abandonó la carrera presidencial y que ha llamado a votar por Cissé.

Ningún candidato obtuvo el 50% de los votos, por lo que los dos candidatos con mejores resultados, Keita (39,79%) y Cissé (19,70%), pasaron a una segunda ronda. A continuación exponemos los votos obtenidos por los dos candidatos²:

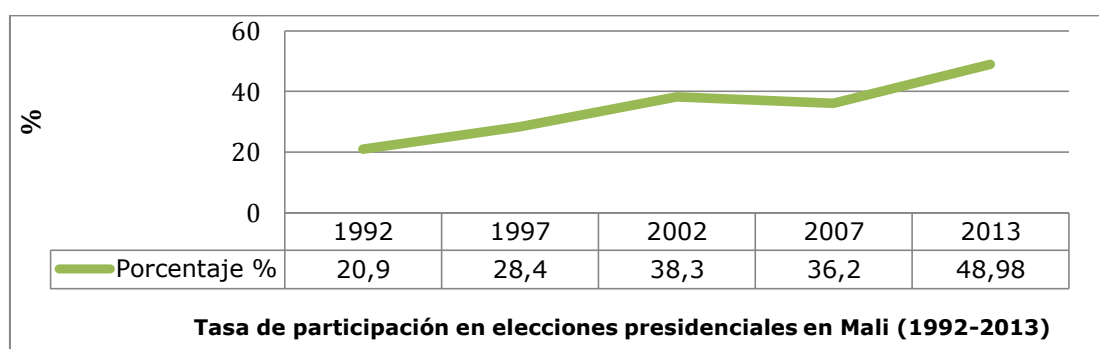
	Candidato	Partido político	Número de votos	Porcentaje
1	Ibrahim Boubacar KEITA (IBK)	RPM	2.355.394	77,62%
2	Soumaïla CISSÉ	URD	679.069	22,38%

Análisis cualitativo de las elecciones

Participación:

Las cifras oficiales de participación ofrecidas por las autoridades han arrojado datos positivos. En la primera vuelta (28 de julio), de los 6.829.696 de electores inscritos, 3.345.253 ejercieron su derecho a voto, es decir, un 48,98% de los cuales 2.955.264 fueron sufragios válidos. En la segunda vuelta (11 de agosto), 3.123.127 electores acudieron a las urnas, es decir, un 45,73%, de los que 3.034.463 de los votos fueron válidos. Estos datos indican un aumento notable de la participación respecto a las últimas presidenciales del año 2007 (36,2%).

En general, se ha observado un gran entusiasmo de la población por acudir a las urnas. Es probable que el golpe de Estado de marzo de 2012 y la ocupación del norte del país hayan servido de revulsivo para que la tasa de participación haya alcanzado cifras de récord en la historia de la democracia maliense (véase el gráfico más abajo). Este elemento no debe desdeñarse a la hora de analizar estas elecciones y la actitud de los malienses, que, a pesar de no haber visto mejoras socioeconómicas sensibles en los últimos veinte años, siguen creyendo en la democracia.



Fuente: African Elections Database y Corte Constitucional de Mali
En cada caso se han tomado la tasas de participación más altas de las dos rondas.

Los problemas técnicos y logísticos derivados de una organización apresurada de las elecciones se vio en especial en la primera ronda. Se

² Arret n°2013-06/CC-EP du 20 Aout 2013 portant proclamation des résultats définitifs du deuxième tour de l'élection du président de la République (Scrutin du 11 août 2013), <http://www.essor.ml/arret-n2013-06cc-ep-du-20-aout-2013-portant-proclamation-des-resultats-definitifs-du-deuxieme-tour-de-lelection-du-president-de-la-republique-scrutin-du-11-aout-2013.html/comment-page-1>

registraron deficiencias en todo el territorio nacional que causaron grandes aglomeraciones en los colegios electorales. Es de destacar que una gran parte de este tipo de problemas se subsanaron en la segunda ronda.

La movilización extraordinaria de la población en todo el territorio ha contrastado con una baja participación en la región de Kidal (19,2%), en el extremo norte del país. El conflicto político tuareg, cuyo corazón está precisamente en Kidal, ha desembocado en un escaso interés de la población que ha sido acompañado de una campaña en contra de las elecciones por elementos del Movimiento Nacional por la Liberación del Azawad (MNLA). En contraste, las otras dos regiones del norte, Tombuctú y Gao, siguieron la tradición de gran movilización y registraron una buena participación con un 52,0% y 58,7% respectivamente, superando en porcentaje a otras regiones del sur.

Las listas electorales han sido elaboradas a partir del fichero biométrico RAVEC (*Recensement Administratif à Vocation d'Etat Civil*). Este fichero no se ha actualizado desde 2009 y varios observadores denunciaron que alrededor de 300.000 jóvenes que ahora están en edad de votar no figuran en el registro. A partir del RAVEC se realizaron las tarjetas biométricas NINA, documento nuevo e imprescindible para votar pero cuya distribución por las autoridades se hizo sólo al 85% de la población.³ Los problemas de distribución tuvieron lugar en especial en las poblaciones malienses desplazadas en el interior del país y en los países vecinos, así como entre los residentes malienses en el exterior, cuyo resultado ha sido una tasa de participación inferior a la media nacional en los campos de refugiados y desplazados y en los colegios electorales de embajadas y mesas electorales en el extranjero.

Competición:

Desde la llegada de la democracia, Mali se ha caracterizado por tener un sistema de los más competitivos si nos remitimos a las cifras. Para cerca de 15 millones de habitantes, existen más de 150 partidos políticos registrados. En estas elecciones presidenciales 36 personalidades de partidos políticos, y también algunos independientes, postularon para formalizar su candidatura ante la Corte Constitucional como estipula el art. 146 de la Ley Electoral. 8 recibieron la negativa de los magistrados al no cumplir los requisitos necesarios.⁴ 28 candidatos se disputaron la presidencia aunque no más de cuatro tenían verdaderas opciones. Un candidato retiró su candidatura el 17 de julio aduciendo que las elecciones no serían "creíbles" y a una falta de organización.

Se ha registrado una única candidata a las elecciones presidenciales, y ningún candidato de la minoría tuareg, aunque es difícil que todas las minorías estén representadas por la gran cantidad de minorías étnicas que conforman el país. Soumaïla Cissé es originario del norte, de la localidad de Niafunké (Tombuctú) e Ibrahim Boucabar Keita del sur, de Koutiala (Sikasso). Si bien son de orígenes de un extremo y otro del país, ninguno de los dos candidatos representa el voto del norte o el del sur, al igual que no hay una fragmentación regional del país en cuanto al voto por uno u otro candidato. Solo se ha observado una ventaja regional de Cissé en la región de Tombuctú, quizá por ser originario de allí.

³ Véase el portal Maliweb, disponible en: <http://www.maliweb.net/news/politique/2013/07/25/article.160728.html>

⁴ Según el art. 147 de la ley electoral, cada candidato debe recolectar el apoyo de diez diputados o cinco consejeros comunales en todo el territorio nacional. El candidato que vea validada su candidatura depositará diez millones de francos CFA, que serán reembolsados si obtiene más del 5% de los sufragios.

Los votos nulos han llegado a sumar cerca del 11% de los votos emitidos en la primera vuelta, algo preocupante para cualquier estándar de elección. En la segunda ronda, los esfuerzos de las autoridades y de la sociedad civil por sensibilizar y formar a los electores y a los miembros de los colegios electorales dieron sus resultados y los votos nulos se redujeron a un 2,8%.

Limpieza:

Las elecciones en Mali son supervisadas por la Comisión Electoral Nacional Independiente (CENI) como establece el art.3 de la Ley Electoral de 1997. Conforme a dicha ley, la CENI está formada a nivel nacional por 15 miembros designados por los partidos políticos de la mayoría y de la oposición (10) y una parte (5) de la sociedad civil. Para estas elecciones, la CENI se constituyó en 2011 con motivo de la celebración prevista de las elecciones (2012) y está presidida por una personalidad de consenso, el Secretario General del Alto Consejo Islámico.

Según las cifras ofrecidas por las autoridades de la CENI la cita electoral ha contado con la presencia de cerca de 1.300 observadores internacionales y 2.800 nacionales, de los cuales 2.100 forman parte de la Red nacional de apoyo a procesos electorales APEM. El gobierno transitorio ha aceptado la observación de los principales organizaciones internacionales y regionales que han desplegado sus observadores principalmente en las 5 regiones de la mitad sur del país. La observación ha sido considerablemente menor en las 3 regiones del norte del país. Por motivos de seguridad, tan sólo las organizaciones nacionales y en menor medida africanas han observado el desarrollo global del proceso electoral.

La televisión y radio públicas mantuvieron la imparcialidad en los espacios reservados a los 28 candidatos y luego a los dos candidatos finalistas en la segunda vuelta. Se puede decir que todas las opciones políticas estaban presentes en estas elecciones presidenciales. En los medios de comunicación privados, en el especial la prensa escrita, muchos de los candidatos han sido ignorados ya que los medios se han atendido a criterios comerciales.

La percepción generalizada de los observadores es que las elecciones presidenciales han sido limpias y transparentes, aunque imperfectas. Que ningún miembro del gobierno interino haya sido candidato ha ayudado a que la organización y su desarrollo haya sido más limpio. Se han registrado intentos de compra de votos y de fraude puntuales, pero ninguna organización de observación ha detectado pruebas de un intento de fraude a gran escala. Las acusaciones de fraude del candidato del URD, en especial la denuncia de haber elaborado un millón extra de tarjetas de elector, se desestimaron, especialmente cuando el candidato felicitó al vencedor un día después de los comicios.

Representatividad de los partidos y debate durante la campaña:

La mayoría de partidos políticos que han competido han sido fundados por el candidato a las elecciones y, por tanto, han carecido de debate o de primarias en el seno de los partidos. En el caso de los dos candidatos que han llegado a la segunda vuelta, Ibrahim Boucabar Keita (RPM) y Soumaïla Cissé (URD), eran antiguos miembros del gran partido ADEMA pero terminaron por crear su propio partido con el que se han presentado a ésta y a anteriores elecciones. Para elegir su propio candidato, Dramane Dembelé, ADEMA encomendó la tarea a una comisión del partido que decidió entre 19 candidatos.

El debate durante la campaña ha sido prácticamente nulo. En términos generales la campaña ha sido escasa de interés, plagada de cordialidad y de tranquilidad. Los temas principales han estado relacionados con la crisis que

atraviesa el país como la refundación del Estado, la reconstrucción del ejército, la economía, el empleo y la reconciliación en el norte. A pesar de la insistencia del candidato Cissé, en la segunda vuelta no hubo debate televisado por el rechazo de Keita.

Es difícil de creer que actualmente los partidos políticos sean fuerzas representativas de la sociedad maliense. El poder de movilización de los candidatos es puntual y no son un actor principal de movilización popular. El desarrollo de los acontecimientos políticos de los últimos años ha cambiado pautas en la sociedad maliense y el debate social se ha trasladado a otros foros ajenos a los partidos, como el foro religioso dominado por líderes musulmanes.

Apertura:

A pesar de que algunos miembros de la junta militar, que protagonizó el golpe de Estado en marzo de 2012, integran el gobierno interino y uno de ellos encabeza en Ministerio de la Administración Territorial, órgano encargado de la organización de la elecciones, no parece que las sospechas de manipulación para beneficiar al candidato preferido por los militares se hayan hecho realidad. No hay indicios que hagan pensar que la imparcialidad no haya sido mantenida por este Ministerio ni por el gobierno interino en general.

La celebración de una segunda vuelta ha ayudado a ofrecer esta sensación, algo que reclamaban los partidos contrarios al golpe en el seno del FDR (*Front du Refus*), que con su candidato clasificado en segunda posición pudieron competir por la presidencia.

Relevancia:

La relevancia de las elecciones presidenciales en Mali reside en que devuelven la normalidad constitucional a Mali después de 18 meses de crisis. A través de las urnas, los malienses ofrecen una legitimidad inigualable en la historia de la democracia al próximo presidente para afrontar la salida de la crisis.

El presidente electo, Keita, tiene ante sí algunos desafíos derivados de la deficiente gestión del país del ex presidente Amadú Tumani Turé. Los malienses esperan poder volver a confiar en la élite política después de 10 años de corrupción y nepotismo en las altas esferas de poder. Asimismo, Keita deberá dedicar grandes esfuerzos al problema del norte de Mali, la reconciliación entre comunidades y, en especial, a los desafíos socioeconómicos, problema que afecta profundamente a todos los malienses.

También tendrá que lidiar con los actores de los que ha recibido apoyos significativos durante el proceso electoral. La influencia política que la junta militar golpista y su líder, el recién ascendido a General del ejército Amadú Haya Sanogo, van a mantener bajo la nueva presidencia es una incógnita. Asimismo una parte de los líderes musulmanes han dado la consigna de votar abiertamente por IBK y han ofrecido dinero para que una amplia plataforma llamada "Sabati 2012" hiciese campaña en su favor.

Ibrahim Boubacar Keita asume el mando de un país en el que la comunidad internacional tiene bastante que decir. Desde enero de 2013 Mali alberga tropas francesas que llegaron en auxilio del país y una misión militar internacional de estabilización de Naciones Unidas (MINUSMA) está en suelo maliense desde el 1 de julio. Los socios de la conferencia de donantes del 15 de mayo 2013 en Bruselas han esperado a las elecciones para empezar a entregar la ayuda prometida de más de 3 millones de euros.

Consecuencias e impacto sobre el sistema político

La concienciación de la población sobre la importancia de estas elecciones se ha visto reflejada en una participación récord, salvo en la región de Kidal. Estas elecciones han podido celebrarse en dicha región gracias al acuerdo preliminar entre facciones tuaregs y el gobierno interino firmado el 18 de junio en Uagadugú, Burkina Faso. A pesar de la escasa participación resultante, la administración maliense ha podido desplegarse en la región después de largos meses de ausencia y de tensiones armadas. A cambio, el próximo gobierno deberá reunirse en el plazo de dos meses desde su investidura con las facciones tuareg para entablar un proceso de negociación sobre el futuro de la región.

Por otro lado, la vida política de Mali se ha caracterizado en los últimos mandatos presidenciales por carecer de una oposición política. La posible conversión del candidato Soumaïla Cissé y otros candidatos o partidos del FDR en una oposición real a las políticas de IBK podría ser una novedad saludable para la política maliense.

Reacción política internacional

En general, las elecciones presidenciales en Mali han sido bienvenidas por la comunidad internacional. Francia se ha apresurado a felicitar al candidato vencedor. Para París, la celebración en Mali de las presidenciales en el plazo establecido es considerada como un éxito más de su política exterior después de desplegar sobre el terreno una misión militar de cerca de 4.000 soldados de combate. El presidente François Hollande desea retirar dichas tropas progresivamente con el plan de dejar un contingente de 1.000 hombres a finales de año 2013, capaces de actuar en operaciones antiterroristas.

La administración estadounidense también se ha alegrado del desarrollo pacífico de las elecciones y ha felicitado al ganador. Conforme a la normativa estadounidense, Washington puede retomar ahora, tras las elecciones, la cooperación que mantenía con Mali, interrumpida con el golpe de Estado. Por el momento la reacción oficial de la Unión Europea ha sido a través de un comunicado emitido al día siguiente de las elecciones en el que la jefa de la diplomacia europea, Margaret Ashton, mostraba su satisfacción por el desarrollo "creíble y transparente" del proceso electoral. España se ha sumado a las felicitaciones al nuevo presidente de este "país amigo". Finalmente, la comunidad africana, a través de la Comunidad Económica de Estados de África del Oeste (CEDEAO) y de la Unión Africana también han expresado sus felicitaciones al vencedor, Ibrahim Boubacar Keita.

Conclusiones

Las elecciones presidenciales han sido cualitativamente limpias y transparentes. Los resultados definitivos no han dejado ninguna duda a los candidatos o actores que podrían haber contestado los resultados. En los últimos 20 años de historia de elecciones pluralistas en Mali no ha habido unas elecciones tan abiertas y limpias, siendo merecedor del mérito el gobierno interino presidido por Diounounda Traoré. Este gobierno ha organizado en un tiempo escaso, y con la ayuda de la comunidad internacional, unas elecciones con muchas insuficiencias y aspectos a mejorar, pero fundamentalmente transparentes y creíbles.

Durante dos décadas Mali ha sido reconocido internacionalmente como un país democrático. Las elecciones libres, el respeto de las libertades y la alternancia en el poder parecían dar esa apariencia hasta que el golpe de Estado de 2012 demostró que la democracia maliense era frágil y vacía. La política de consenso del ex-presidente ATT anuló cualquier debate democrático y vació las instituciones del Estado. Esa gestión y el desempeño del poder por el ex presidente ATT durante 10 años han sido deficientes y para muchos ciudadanos malienses son el origen de muchos de los males que actualmente vive el país, como la corrupción, la ocupación del norte y los problemas socioeconómicos. La comunidad internacional no debería cometer el mismo error que en el pasado, contentándose con que se vote y mirando sólo a corto plazo a las soluciones para salir de la crisis.

Hay muchas expectativas puestas sobre Ibrahim Boubacar Keita que, como nota positiva a su favor, tendrá un mandato para los próximos 5 años fortalecido por una gran participación y un amplio margen de votos sobre su rival. Keita ha sido considerado por los votantes como la personificación del cambio respecto al denostado régimen anterior. Sin embargo, IBK ya ha ejercido funciones ejecutivas en el gobierno como primer ministro entre 1994 y 2000 y como presidente de la Asamblea Nacional entre 2004 y 2007.

La falta de una oposición al régimen anterior es una de los elementos a los que también se achaca la situación actual. Por tanto, las miradas también están puestas en Soumaïla Cissé, que ya ha declarado que pretende hacer oposición "si es necesario". Las próximas elecciones legislativas, previstas para antes de que acabe el año 2013, serán un nuevo campo de batalla para el grupo político de Cissé.

La nota más positiva de las elecciones ha sido el aumento de la movilización entre los electores malienses y la gran implicación en el proceso electoral de la administración, las asociaciones civiles y los líderes musulmanes. Asimismo, las elecciones han sido totalmente pacíficas con ausencia de incidentes violentos y terroristas a pesar de la inseguridad que se vive en la mitad norte y de las amenazas lanzadas por el Movimiento por la Unidad y Yihad y África Occidental (MUYAO), afín a al-Qaeda. Recordemos que la violencia post-electoral era uno de los grandes temores de las autoridades malienses y de la comunidad internacional debido a la fragilidad del Estado. La aceptación de los resultados por las fuerzas políticas contrarias al golpe ha alejado definitivamente estos temores, algo muy positivo para Mali.

Referencia de otros análisis de las elecciones, preferiblemente en Internet

- Declaración preliminar de la Misión electoral de la Unión Europea en Mali, con fecha de 12 de agosto de 2013, disponible en el sitio: http://www.eueom.eu/files/pressreleases/english/mali-declaration-preliminaire-2-moe-ue-mali-2013_fr.pdf

- Informe de IFES sobre las elecciones en Mali, con fecha de 24 de julio de 2013, disponible en el sitio: <http://www.ifes.org/Content/Publications/FAQ/2013/~media/Files/Publications/White%20PaperReport/2013/Elections-in-Mali-July-28-Presidential-Elections-FINAL.pdf>